

DOI: 10.56274/EC.2022.7.4.1

**PERSPECTIVAS AGRÍCOLAS EN QUINTANA ROO:
EXPERIENCIAS DE SEMBRANDO VIDA Y JÓVENES
CONSTRUYENDO EL FUTURO**

**AGRICULTURAL PERSPECTIVES FOR QUINTANA
ROO: EXPERIENCES OF SEMBRANDO VIDA AND
JÓVENES CONSTRUYENDO EL FUTURO**

Crucita Aurora Ken*

Resumen:

Este artículo examina la situación agrícola en Quintana Roo a partir de los programas públicos Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro. Estos programas sociales se combinan con la intención de mejorar el bienestar de las áreas rurales más pobres de México. El análisis parte de los objetivos de estos programas para posteriormente presentar la situación imperante del campo mexicano. Seguidamente analiza, con base a información oficial y datos estadísticos, el impacto de estos programas en la agricultura de Quintana Roo. Se concluye que existe una complementariedad natural y elemental entre estos dos programas que promete revertir el deterioro que impera en el campo, puesto que ambos programas enfatizan la agricultura sustentable y aportan un nuevo enfoque de política pública con alcance de largo plazo. Esta investigación ofrece propuestas para reforzar las prácticas

* Crucita Aurora Ken. Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo, cruken@uqroo.edu.mx

agrícolas a la vez de conducir a mejorar el bienestar de la población del área rural.

Palabras claves: programas sociales, agricultura sustentable, agencia social

Abstract:

This article aims to examine the agricultural situation in Quintana Roo based on two public programs: Sembrando Vida and Jovenes Construyendo el Futuro. These two social programs are joint with the intention of improving the welfare of the poorest rural areas of Mexico. Firstly, we present and analyse the objectives of these programs. Subsequently, we focus on the prevailing situation in the rural areas in Mexico, and finally, based on official information and statistical data, we study the impacts of these programs on agriculture in Quintana Roo. We conclude that there is a natural complementarity between these two programs that promises to reverse the deteriorated conditions that prevails in the rural areas, both programs emphasize sustainable agriculture and provide a new public policy approach with a long-term scope. This research offers proposals to enhance and strengthen agricultural practices while leading to the improvement of well-being of the rural population.

Keywords: social programs, sustainable agriculture, social agency

Fecha de recibido: 27 septiembre de 2022

Fecha aceptado: 16 diciembre de 2022

Introducción

Los dos programas federales insignes del gobierno de México: Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro están enfocados en lograr transformar la vida de la población rural y su relación con la agricultura dentro de un marco de sustentabilidad para hacerle frente al cambio climático, el deterioro del suelo y a la pobreza rural. El estado de Quintana Roo ha sido favorecido por estos dos programas, los cuales tienen estructuras y objetivos diferentes a los programas anteriores dirigidos al campo. Esta investigación intenta conocer la participación de la población rural en estos programas y su percepción en cuanto al desarrollo sustentable. Indaga los cambios que están sucediendo en el campo quintanarroense y evalúa los resultados de estos programas con el objetivo de proponer medidas de control y seguimiento.

El rescate de una agricultura que permita que los productores lleven una vida sana y digna, requiere de nuevas políticas públicas que tomen en cuenta las necesidades de los agricultores y que promuevan prácticas sustentables para lograr la seguridad alimentaria. Es necesario que los estudios agrícolas actuales se enfoquen al análisis de la situación para proponer acciones proactivas en pos de aprovechar las nuevas oportunidades de inclusión y mayor igualdad que se plantean. El estudio de los primeros resultados de estos dos programas federales permite la examinación de las trayectorias de las comunidades agrícolas, de la participación de los actores clave y las instituciones, movidos por el ímpetu que llevan los cambios institucionales y de la agencia humana que inciden en el aprovechamiento de los proyectos y programas que impulsan las nuevas políticas públicas para encaminar a las poblaciones hacia el desarrollo sostenible y el bienestar. Precisamente con ese

enfoque se plantea el análisis de las comunidades agrícolas de Quintana Roo con el objetivo de conocer las transformaciones que están ocurriendo y ofrecer un acompañamiento para coadyuvar en lograr un desarrollo con inclusión y sustentabilidad. Los resultados servirán para proponer la orientación de las políticas públicas, los programas y proyectos de acompañamiento en esta materia.

Métodos y materiales

Las políticas públicas son una herramienta gubernamental que se dirigen a propiciar el crecimiento y desarrollo de la sociedad. Sin embargo, en la mayoría de los casos, su enfoque es hacia los aspectos económicos más que sociales. Por lo anterior, las políticas públicas implican la intervención del Estado en el desenvolvimiento de las actividades en la sociedad. Según Stiglitz (2004,427), hay tres razones básicas por las que el Estado interviene en la economía: a) para mejorar la eficiencia económica corrigiendo las fallas del mercado, b) para fomentar los valores sociales de la justicia, o la equidad, alterando los resultados de los mercados y c) para fomentar otros valores sociales imponiendo el consumo de algunos bienes y prohibiendo el consumo de otros. Para Stiglitz (2004) aunque hay acuerdos respecto a qué debe hacer el Estado, con frecuencia existen discrepancias acerca de cómo debe hacerlo. Las opciones respecto a si el Estado debe intervenir y cómo ha de hacerlo dependen de la propia visión de la eficiencia y la eficacia del Estado. En los últimos 30 años la eficiencia y eficacia de la intervención del gobierno se midió por la no intervención. Esto, junto con la participación reducida de los Estados en empresas y en la provisión de bienes y servicios sociales, ha

conducido a políticas de desarrollo económico en los países subdesarrollados con una fuerte relación con el exterior y con el único protagonismo de la iniciativa privada para lograr la inversión en actividades económicas.

Esta política de no intervención condujo a que se priorizaran los incentivos y se fomentaran gastos públicos para atraer inversiones del exterior, y que las necesidades al interior de los países quedaran en segundo orden, o que se le diera mayor importancia a lo económico y financiero, y no a lo social. De hecho, el punto de vista de Stiglitz (2004) en cuanto al papel del Estado está ampliamente enfocado a la estabilidad macroeconómica y sobre todo al uso de los recursos públicos para lograrlo. Sin embargo, en algunos países desarrollados como Nueva Zelanda, Australia, el Reino Unido, Francia y España, el papel del Estado se ha renovado para apegarse más íntimamente con la ciudadanía buscando la eficiencia y la eficacia en aspectos económicos y sociales. En estos países se habla de un cambio institucional o reforma del Estado, de un Estado que adopta innovaciones en sus enfoques y procesos.

Si bien el papel del Estado es buscar la eficiencia y eficacia, dentro de estas políticas se hallan las de corregir los desequilibrios. Los desequilibrios de hoy se fundamentan entre grupos de ciudadanos que prefieren la supremacía del mercado y de la propiedad privada a la de una distribución equitativa del ingreso y la inclusión de la ciudadanía marginada. Según Portantiero (2003) cuando un Estado delega esas funciones integradoras internas en medio de la ola de globalización económica actual, es natural que la polarización social crezca. La lógica de las políticas neoliberales se funda en la polarización social, lo que lleva necesariamente a la existencia de distintos niveles de

ciudadanía. Esto se expresa en que una parte de la sociedad está integrada, tiene la noción de pertenecer a una comunidad y ejerce la posibilidad de demandar. Otro segmento se encuentra marginado y excluido de la sociedad y sus posibilidades de existencia se ligan al clientelismo de Estado.

Los pequeños campesinos en el mundo han pertenecido a la parte excluida de la sociedad, por lo que las políticas públicas no les hacen justicia. Según De Janvry y Sadoulet (2000) la reforma agraria será siempre resultado de una fuerte presión que pueda cuestionar el orden existente, pero no de una concesión fácil de las clases dominantes, razón por la cual, la reforma agraria sigue siendo un tema político importante incluso si se emplea para una variedad de propósitos distintos del acuerdo con diferentes programas políticos. Concluyen que la transformación de la estructura agraria depende hoy en día más de las fuerzas del desarrollo capitalista y, en particular, de la industrialización de la agricultura comercial y la proletarización del campesinado, que de la aplicación de las políticas de reforma agraria, por lo tanto, incluso si la reforma agraria ha muerto como tema de las políticas, sigue siendo un ingrediente clave de cualquier programa político significativo de desarrollo económico, ya sea de tendencias liberales, populares o radicales. Para Machado (2000:85) “en términos recientes se despliega claramente una multifuncionalidad de lo rural que busca ser reconocida en la sociedad y expresada en las políticas”.

Las políticas públicas resultan de gran importancia sobre todo en momentos de crisis. La crisis económica es también una crisis social y política, que se

expresa en la imagen de una sociedad dominada por la exclusión de una creciente cantidad de la gente. Nuevamente esto es una mirada que no registra diferencia por sexo, edad, por clase social o por región (Portantiero, 2003). La globalización ha impulsado la imposición de políticas extraterritoriales en economías y sociedades locales con resultados adversos. Según este mismo autor, la restricción de las políticas públicas impacta también sobre el significado mismo que tiene la política como mediación entre los reclamos de la sociedad y la capacidad que la política o el sistema político tiene de satisfacer esas demandas. Cuando uno traslada esta sensación de herramientas impotentes al terreno de la escena social, el resultado (que no puede ser otro) es de exclusión, pobreza y polarización social. Un dato simple, que resume muchos otros y que vale la pena tener en cuenta, es el de la distribución del ingreso.

Por lo consiguiente, las políticas públicas más importantes por su relación directa con el desarrollo de una economía o espacio, son las de índole económica y social (Olmedo, 2002). El impacto de estas políticas se expresa concretamente en el tipo de desarrollo de la nación y sobre todo de las distintas regiones y localidades. Según Gil (2002: 141), “en general es muy limitada la incorporación de la dimensión territorial que encierra cualquier política pública en la política social de atención a la población que se encuentra en situación de extrema pobreza”. Madoery (2008) señala que dado que la matriz decisional del desarrollo ya no puede ser dominada sólo por el Estado como se hacía en la planificación tradicional, ni por mecanismos de mercado, desde el enfoque endógena se enfatiza recurrentemente la urgencia

de apelar a políticas que promuevan la participación de la sociedad local en el proceso de desarrollo, que involucren a los grupos locales (gobiernos, empresas, universidades, sindicatos, organizaciones no gubernamentales, etc.) en la toma de decisiones y que busquen adecuar el interés de los actores individuales al interés colectivo del territorio. Esto ha llevado a replantear el papel de la participación de la ciudadanía y de la promoción de la agencia social como parte fundamental para el desarrollo.

En cuanto a las políticas de gasto público que acompañan a las políticas públicas, el gobierno federal y estatal han tenido un enfoque sectorial en la dotación de infraestructura que acompañan a estas políticas. Las grandes inversiones se han realizado en torno a actividades productivas importantes en la visión nacional, dejando al margen las necesidades para el desarrollo de otras actividades menos importantes a nivel nacional pero crucial para el regional o local. “Los desequilibrios regionales de la inversión, junto con la expresión territorial de esos desequilibrios en rezago social, constituyen el mejor ejemplo de la existencia objetiva de las regiones. Estos desequilibrios no pueden ser corregidos por el mercado pues exigen la presencia del Estado a través de políticas de desarrollo regional, acordes con la dinámica del mundo global” (Delgadillo, 2004: 20).

Se puede señalar que las políticas públicas son “el conjunto de actividades de las instituciones de gobierno, actuando directamente o a través de agentes, y que van dirigidas a tener una influencia determinada sobre la vida de los ciudadanos” (García, 2008). Según este autor, las principales áreas de análisis de las políticas públicas son:

- El desarrollo social (salud y de la seguridad pública);
- El desarrollo economía, (la infraestructura carretera y de comunicación, de las telecomunicaciones, entre otras);
- Los planes de desarrollos anuales, quinquenales, etc.;
- Los presupuestos anuales de la federación, estados y municipales;
- La administración pública o sistema burocrático y sus planificaciones.

Es a través de las políticas públicas donde se promueven las iniciativas de desarrollo regional y se generan ingresos para encarar, precisamente, la pobreza y la marginación de forma más sostenida y consistente regionalmente. La formulación de las políticas públicas que orientan los gastos e inversiones públicos en aspectos económicos y sociales es de singular importancia, ya que coadyuva a la eliminación de las brechas que existen en el crecimiento y en el desarrollo, y para atender los conflictos no resueltos en lo económico (empleo, salario y bienestar), en la preservación ambiental (desarrollo sustentable) y, sobre todo, en la inclusión social (pobreza creciente), corre el riesgo de ver revertidos no sólo los magros avances macroeconómicos alcanzados en los últimos años, sino que también, los esfuerzos de democratización y esperanza de cambio, producto, entre otros factores, de la alternancia en el poder (Delgadillo, 2004).

Existe ya un consenso entre varios autores que las políticas públicas para el desarrollo deben incorporar otros enfoques. Para Massiris (2015), habría que pensar en un nuevo paradigma del desarrollo, concebido a partir de un concepto y estrategia integradores de las políticas socioeconómicas,

territoriales y ambientales, y de cambios profundos en los sistemas de producción, en la gobernabilidad y gobernanza, en los valores ético políticos y en la planificación territorial. Según este autor, hay que redefinir el desarrollo ligándolo con el vivir bien, ya que no puede haber desarrollo, es decir, no se puede —vivir bien si otros viven mal, como tampoco se puede —vivir bien si la satisfacción de nuestras necesidades implica la destrucción de la naturaleza o la dominación de unos sobre otros.

Bajo estos nuevos enfoques es que se examinan los programas de Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro en el campo quintanarroense para vislumbrar las perspectivas de la sociedad rural y para evaluar la calidad de la política pública en esta materia.

Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro en el marco de la política social

Los programas de Sembrando Vida (SV) y Jóvenes Construyendo el Futuro (JCF) emanan de políticas públicas cuya intención explícita es coadyuvan a cerrar las brechas entre los distintos niveles de desarrollo que existe a nivel regional y nacional. Sin embargo, no vienen acompañados de medidas de evaluación que atiendan los resultados específicos buscando la eficiencia de los recursos destinados. El Programa SV y JCF se puede definir como un modelo de intervención de gobierno del tipo socialdemócrata. Según Martínez y González (2020) existen cuatro tipos de modelos: el liberal anglosajón, el conservador, el mediterráneo, y el socialdemócrata o nórdico.

El socialdemócrata consiste en presentar un amplio programa de beneficios y prestaciones sociales hacia la población en su totalidad.

Los trabajadores del campo y los jóvenes son ciudadanos importantes. No obstante, muchos de nuestros campesinos y jóvenes deben enfrentarse a retos constantes y problemáticas sociales como por ejemplo la falta de empleo productivo e ingresos suficientes para una vida digna. Por consiguiente, todos los gobiernos deben tomar medidas a fin de fomentar el empleo y la educación en la población campesina y juvenil. Hace ya muchos años que los informes de las Naciones Unidas dan cuenta de la población de jóvenes que ni trabajan ni estudian (ninis). Según López Camacho y Mondragón Puerto (2019), los llamados “Ninis” no solo existen en México, los ninis están en cada continente, son vulnerables y se están enfrentando día a día no solo a la exclusión laboral sino también social, pues al tener mayor tiempo de ocio hace que estos jóvenes caigan en situaciones de vandalismo, drogas y armas, sumando un problema más a la sociedad. Por la situación de deterioro existente en la sociedad, debido a la falta de empleo y bajos ingresos en la zona rural que afecta a jóvenes y campesinos, en 2018 se implementan los programas de Sembrado Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro.

Los objetivos de SV son: contribuir a la disminución de la superficie con niveles de degradación ambiental, mediante el establecimiento de parcelas agroforestales y Milpa Intercalada entre Árboles Frutales (MIAF), que restauren productivamente el paisaje y mejoren las condiciones para la biodiversidad; con procesos productivos en sus terrenos ejidales, contribuir a que las familias obtengan un ingreso por arriba de la línea de bienestar para

zonas rurales; y propiciar la reconstrucción y fortalecimiento del tejido social en las comunidades participantes (Sembrando Vida Región Sur, 2019). Mientras que los objetivos del programa Jóvenes Construyendo el Futuro es la inclusión de los jóvenes a través de la capacitación en el trabajo, comprometiéndose a que 2.3 millones de jóvenes que no desempeñan alguna actividad, obtengan una beca para capacitarse en el trabajo hasta por doce meses, tanto en empresas, talleres, negocios, comercios, como en organizaciones sociales e instituciones públicas (ADN,2021).

Desde el inicio de este nuevo gobierno en México a finales de 2018, “se colocó como uno de los pilares de la política social y como uno de los programas prioritarios a Jóvenes Construyendo el Futuro y Sembrando Vida. En este sentido, Sembrando Vida, al ser un mecanismo de desarrollo integral que busca que sujetos agrarios establezcan productos agroforestales combinando la producción de cultivos tradicionales en conjunto con árboles frutícolas y maderables, y el sistema de Milpa Intercalada entre Árboles Frutales, beneficia a la población agrícola y apoya en la generación de empleos (Secretaría de Gobernación, 2021:1).

De esta manera, en toda la república mexicana, los jóvenes dentro de este programa participan en las labores de los beneficiados del programa de Sembrando Vida. Esto significa que los jóvenes han encontrado empleos en sus localidades rurales y se están involucrando, junto con los agricultores, en la agricultura sustentable, es decir, en las actividades que son tareas planificadas y supervisadas, relacionadas al cultivo y mantenimiento de las siembras. Tanto Sembrando Vida como JCF se está extendiendo a Centro

América, y este último se está valorando para implementarse dentro de la comunidad mexicana en los Ángeles, Estados Unidos (de la Rosa, 2022)

Situación económica de Quintana Roo

Quintana Roo pertenece al sur sureste de México. Es conocido por sus atractivos turísticos a nivel mundial pues alberga a las ciudades de Cancún, Playa del Carmen y Cozumel. Sin embargo, también cobija a una población indígena maya y mestiza que reside en ciudades más pequeñas y zonas rurales donde se practican actividades del sector primario como la agricultura, forestería, apicultura y ganadería. La población de este estado alcanzará 2.451 millones de personas para 2030, a pesar de que la velocidad de crecimiento medio anual de población será cada vez menor, entre 2007 y 2030, ésta descenderá un 28.9 por ciento (COESPO, 2019). Aunado a lo anterior, la situación de la producción de alimentos se ve vulnerada por la falta de incentivos para impulsar la producción. Visto desde el total de superficie sembrada, este disminuyó en un 20.2% durante el periodo 2019 con respecto al año anterior (SIAP, 2019). Si esta tendencia continúa, los precios de los alimentos aumentarán mientras los ingresos de los productores en Quintana Roo se reducirán por la contracción del área sembrada a falta de apoyos.

El campo mexicano ha estado deprimido como consecuencia de las políticas públicas agrícolas. Con la globalización y el avance del modelo neoliberal, el campo ha perdido aliento productivo, reduciéndose a la producción de subsistencia en vastas áreas, al no poder organizarse para una producción comercial. Vela y Armenta (2015:50) señalan que en los últimos 40 años se ha padecido de crisis alimentarias debido a la descapitalización de la

agricultura que ha sido más intensa a partir de la década de los ochenta, dentro del modelo de desarrollo globalizador. Sin embargo, dentro de este modelo los países desarrollados como Estados Unidos han subsidiado la producción de alimentos con el propósito de mantener los precios bajos y hacer quebrar la planta productiva agrícola de países menos desarrollados, quienes creyeron en el comercio internacional como el espacio donde podrían descansar su seguridad alimentaria. A la problemática de la agricultura se le suma la pérdida en la calidad del suelo por el abuso en el uso de agroquímicos a causa del uso de semillas transgénicas.

Aún con los problemas que enfrenta la agricultura en Quintana Roo, los municipios del centro y norte del estado mantienen la actividad en una posición significativa en cuanto a mano de obra empleada y valor de actividad. Por ejemplo, en el municipio de Othón P. Blanco, esta actividad pertenece al sector básico, lo que significa que tiene un excedente que comercializa fuera de su municipio (Cadena y Ken, 2021). Sin embargo, la agricultura no guarda el mismo comportamiento para los otros municipios donde, si bien es importante, no logra producir excedentes.

En consecuencia, la agricultura ha contribuido a la desigualdad del ingreso y a la pérdida de bienestar de la población rural haciendo necesaria la implementación de estrategias para sobrevivir. La forma de organización productiva, las estructuras familiares y tradiciones locales, la estructura social y cultural y los códigos de conducta de la población condicionan los procesos de desarrollo local, favorecen o limitan la dinámica económica y, en definitiva, determinan la senda específica de desarrollo de las comunidades y

regiones. Mientras que el desempleo, sobre todo de jóvenes en el área rural siga aumentando y los ingresos de los campesinos continúen estancados por la poca comercialización de sus productos, el crecimiento económico y el desarrollo de las sociedades permanecen marginados como resultado de las políticas públicas arcaicas.

Resultados

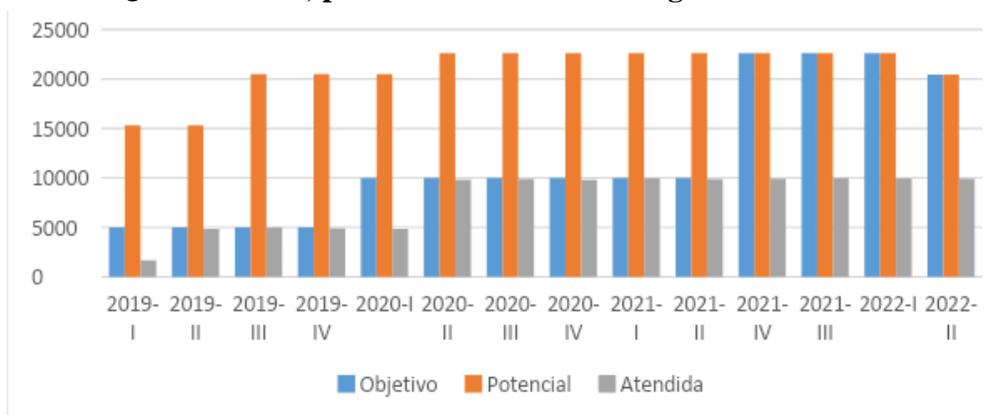
En el marco del desarrollo, la formulación de las políticas públicas que orientan los gastos e inversiones públicos en aspectos económicos y sociales es de singular importancia, ya que coadyuva a la eliminación de las brechas que existen entre el crecimiento económico y el desarrollo pleno de las sociedades. El estudio de las cuentas públicas municipales y sobre todo del gasto público, nos permitirá entender las tendencias del crecimiento y del desarrollo endógeno, local y regional. Con el programa Sembrando Vida (SV) el gobierno federal pretende recuperar el campo, generar autosuficiencia alimentaria y ayudar a evita la migración de los pequeños productores agrícolas. Para 2019 el programa operaba ya en ocho estados: Chiapas, Tabasco, Veracruz, Yucatán, Campeche, Quintana Roo, Durango y Puebla beneficiando a 224 mil personas, incluidos 200 migrantes (Novedades de Quintana Roo, 2019).

Quintana Roo viene participando en el programa SV desde sus inicios en 2019. Esto le ha significado un importante apoyo para estimular la producción agrícola y el cuidado de sus tierras. Según Maldonado (2020), en Quintana Roo prevalecen dos tipos de productores: aquellos que llegaron a la región

provenientes de otros estados y fueron incentivados con la promesa de tierras por el gobierno para detonar el ingenio cañero y aquellos que ya vivían aquí, en quienes prevalece el concepto de siembra tradicional. Por consiguiente, existen muchos productores quintanarroenses que son aptos para recibir el apoyo, pero éste tiene sus objetivos y limitaciones. Como ilustración observemos la siguiente gráfica.

Gráfica 1.

Población objetivo, potencial y atendida del programa sembrando vida en Quintana Roo, primer trimestre 2019- segundo trimestre 2022



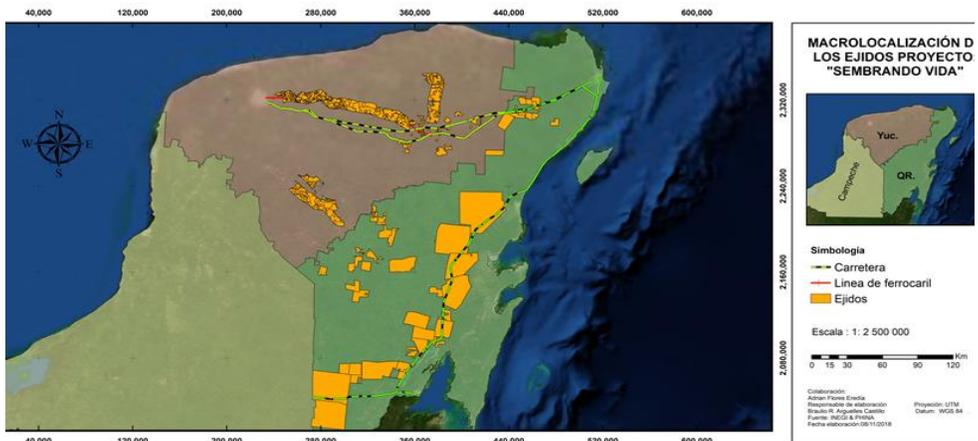
Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría del Bienestar (2022).

Al inicio del programa, la población atendida estaba por debajo de la población objetivo, situación que se fue emparejando conforme pasaba el tiempo. Para el 2020, el programa aumentó su población objetivo, y nuevamente no se alcanza a atender esta cifra. En el periodo del COVID-19, a partir del cuarto trimestre del 2021, se aprecia un aumento en la cantidad

objetivo casi del doble de los periodos anteriores, pero la cantidad atendida permanece constante. No obstante, llama la atención que la población potencial casi duplica a la población objetivo en los periodos antes y durante el COVID 19, sin embargo, al final del periodo la cantidad potencial y la objetivo se igualan. La cantidad potencial enfatiza la importancia de la agricultura en Quintana Roo; demuestra lo significativo que es la población que trabaja el campo y la necesidad que tienen de los apoyos.

Mapa 1.

Zonas de trabajo del Programa Sembrando Vida en el territorio de Yucatán y Quintana Roo, 2019.



Fuente: Sembrando Vida Región Sur, 2019.

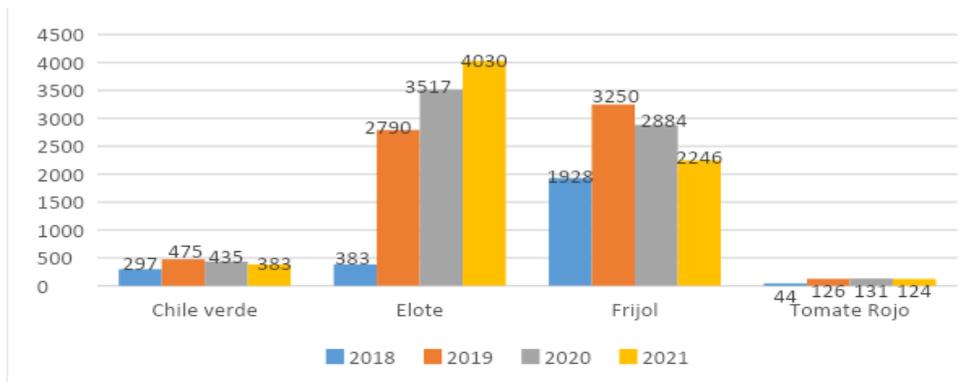
Como se aprecia en el mapa, los ejidos beneficiados por el programa de SV están disperso por todo el territorio de Quintana Roo, incluyendo en la zona norte del estado que tiene una economía fuertemente concentrado en la

actividad turística. En el sur se nota la mayor concentración, esto debido a que existe una mayor cantidad de población que habita en la zona rural y que práctica la agricultura en los municipios de Othón P. Blanco, Bacalar, Felipe Carrillo Puerto, José María Morelos y Lázaro Cárdenas. En los análisis de la base económica, se aprecia la participación de la agricultura o subramas relacionadas, pero con poco desempeño (Ken, 2021).

En 2019 se puso en práctica el programa de SV; su impacto se registra en el desempeño de los cultivos. El maíz es el producto agrícola mayor consumido, y por ende, el mayor sembrado. Este producto está incluido dentro de la siembra del programa SV, en dos versiones, el elotero y el de grano. Apreciamos en la gráfica 2 que la superficie sembrada del maíz elotero aumentó en el periodo 2018 a 2021, así sucedió también con el tomate rojo. La superficie sembrada de chile y de frijol ha aumentado, pero con oscilaciones en el periodo.

Gráfica 2.

Superficie sembrada por hectárea según cultivo en Quintana de Roo, 2018 a 2021.



Fuente: Elaboración propia con datos de https://nube.siap.gob.mx/avance_agricola/

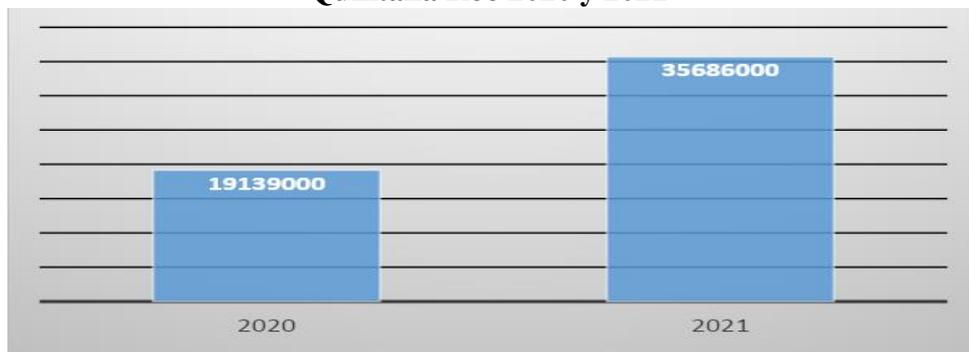
La superficie sembrada más amplia (por lo que no se muestra en la gráfica), es la de maíz en grano, pero este sufrió una reducción de 2018 a 2021. En 2018 se sembraba 67,428 hectáreas, pero en 2021 la cantidad fue de 55,429 hectáreas. Según Castillo (2021) en la entidad, en el sistema tradicional, el costo de producción de la hectárea de maíz para el 2020 fue de 15 mil 396 pesos debido a los altos costos en la preparación del terreno, la siembra, los fertilizantes y los pesticidas, entre otros gastos. Estos costos se suman a la baja productividad de los suelos quintanarroenses, situación que ha padecido el campo y por lo que los apoyos son esenciales para mantener una economía de subsistencia y pequeño comercial.

En cuanto a la agricultura sustentable que propone el programa SV, una de sus acciones insignias es la reforestación. Quintana Roo es reconocido por su

abundante selva que alberga árboles maderables de gran valor. En la gráfica 3 apreciamos el aumento de la cantidad de árboles sembrados con la tutela del programa SV.

Gráfica 3.

Árboles sembrados en las jornadas nacionales de siembra en Yucatán y Quintana Roo 2020 y 2021



Fuente: Elaboración propia con datos de <https://www.gob.mx/bienestar/prensa/crece-reforestacion-en-quintana-roo-y-yucatan-con-35-millones-de-arboles-de-sembrando-vida>

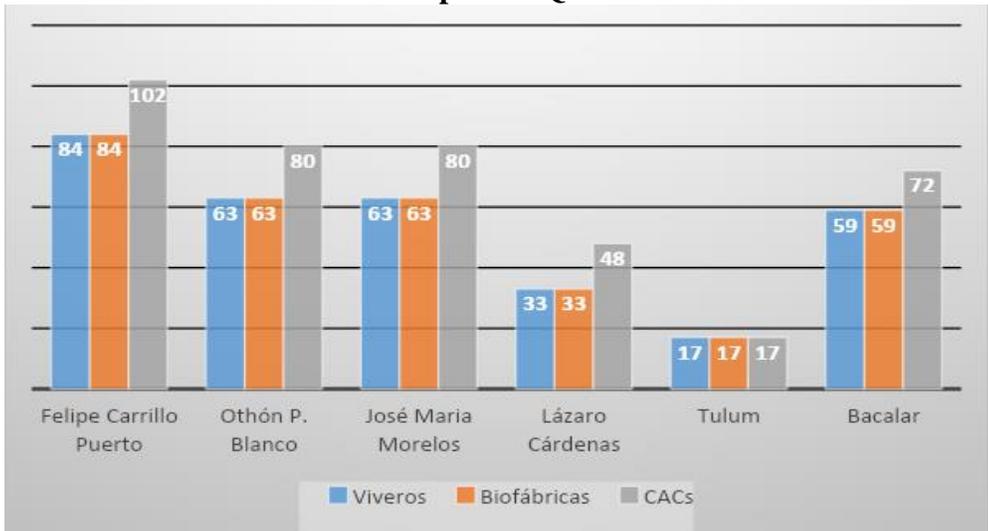
En esta región, los cultivos maderables más importantes son la caoba, ramón, alicastrum, cedro, circote, chacte-viga; los frutales: pitahaya, chicozapote, plátano, piña, aguacate, mango y guayaba; los agroindustriales y de especias: achiote, nopal, sábila, moringa, cacao, vainilla, zacate limón, jengibre, pimienta, chicle, pimienta negra y orégano. Según la Secretaría de Bienestar (23 de junio de 2021), con estas acciones de la siembra de árboles, el programa Sembrando Vida reforesta, crea empleos, recupera especies nativas,

refuerza el tejido social y promueve la economía local lo que contribuye de manera fundamental a evitar la migración de quienes antes se veían obligados a salir de sus comunidades por la falta de trabajo.

Para poder realizar los cometidos del programa, se han estructurados Comunidades de Aprendizaje Campesina (CACs) donde se integran a los beneficiarios, a los facilitadores y técnicos del programa y, de manera auxiliar, a beneficiarios del programa Jóvenes Construyendo el Futuro, que en conjunto se encargan de la siembra en viveros y de actividades de aprendizaje como la elaboración de composta, pesticidas orgánicos, lombricultura y del uso de tecnologías como la instalación y manejo de paneles solares y sistemas de riego sustentables. En la gráfica 4 se registra el desempeño de estas actividades en los municipios de Quintana Roo de 2019 a 2022.

Gráfica 4.

Apoyo en especie entregados durante el programa SV del 2019 al 2022 en los municipios de Quintana Roo



Fuente: Elaboración propia con datos de

http://dgeiawf.semarnat.gob.mx:8080/ibi_apps/WFServlet?IBIF_ex=D3_RF ORESTA09_22&IBIC_user=dgeia_mce&IBIC_pass=dgeia_mce&NOMBR EENTIDAD=*

Como se mencionó anteriormente, los municipios del centro y sur de Quintana Roo son los más beneficiados del programa porque albergan a las poblaciones rurales agrícolas más significativas. Entre estos, vemos que el municipio de Felipe Carrillo Puerto es el principal beneficiado. Tulum pertenece a zona norte, conocido como destino turístico de importancia, pero aun así vemos su participación en estos beneficios. En el mapa anterior, se hizo mención de la cobertura del programa SV en la zona norte del estado.

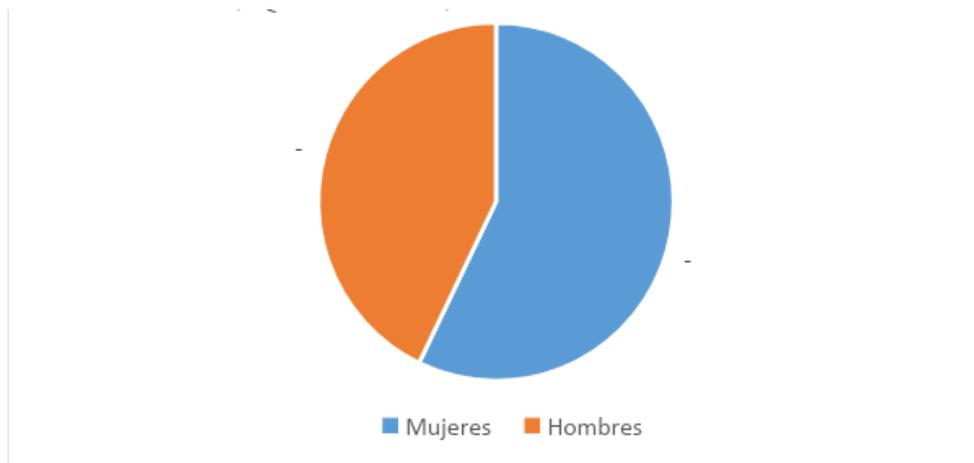
En este aspecto, es importante señalar que en la gráfica anterior, no solamente se registra los beneficios tangibles, sino que, de tras de estas cifras, está el aprendizaje de los beneficiarios y no solamente en lo referente a la agricultura sustentable, sino en cuestiones sociales impulsados por los facilitadores y los técnicos ya que el programa SV cuenta con un técnico productivo y uno social que los orienta en aspectos como el alcoholismo, la violencia interfamiliar, la educación, la salud y el ahorro.

Otro programa importante del Gobierno en materia de política social es el de Jóvenes Construyendo el Futuro (JCF), el cual apoya a una población objetivo de 18 a 29 años de edad, que no estudian ni trabajan, el cual se empezó a implementar desde el 4 de abril de 2019, pero sus reglas de operación en el Diario Oficial de la Federación se publicaron apenas el 26 de junio de 2019. El objetivo de este programa es crear condiciones de posibilidad para que 2 millones 300 mil jóvenes que hasta hoy no han sido partícipes de los procesos económicamente productivos de la sociedad mexicana se perciban a sí mismos como copartícipes en ellos y que contribuyan a construir un nuevo México que los reconoce y los incluya.

A nivel nacional existe la participación mayoritaria de mujeres en el programa, aparentemente como reflejo de mayor desempleo de este género. Quintana Roo no es la excepción, lo cual se logra ver en la gráfica 5.

Gráfica 5.

Aprendices (JCF) vinculados divididos por sexo, Quintana Roo, 2020.

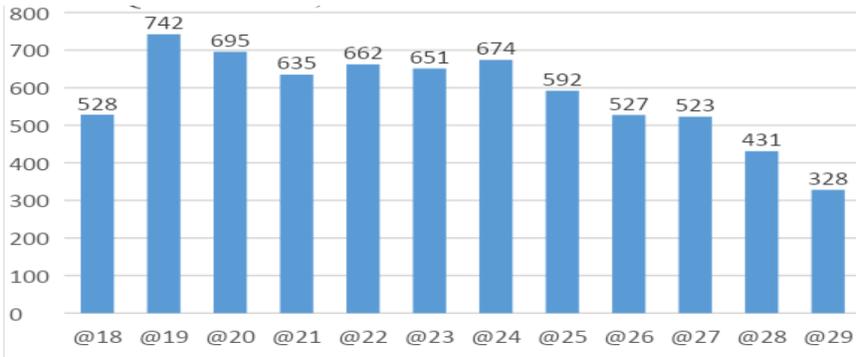


Fuente: Secretaría de Trabajo y Prevención Social, 2020

Las mujeres participan con un 57% mientras que los hombres representan un 43%. Es importante mencionar que un porcentaje significativo de los becarios se ubican en la zona rural, donde el desempleo de la mujer es más alto.

Gráfica 6.

Aprendices (JCF) vinculados por edad, Quintana Roo, 2020.

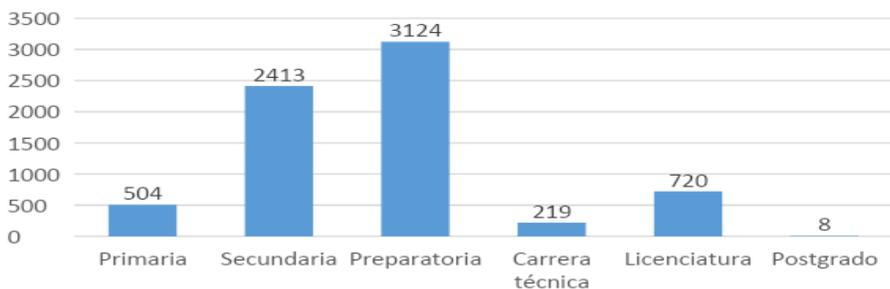


Fuente: Secretaría de Trabajo y Prevención Social, 2020

Conforme va aumentando la edad, la participación en el programa va disminuyendo. En Quintana Roo, la edad con mayor participación es de 19 y 20 años, la de menor es la de 29. Esto parece estar vinculado con el nivel escolar de preparatoria que es la población que no encuentra empleo formal al concluir su nivel de estudio.

Gráfica 7.

Aprendices vinculados distribuidos por escolaridad, Quintana Roo, 2020.



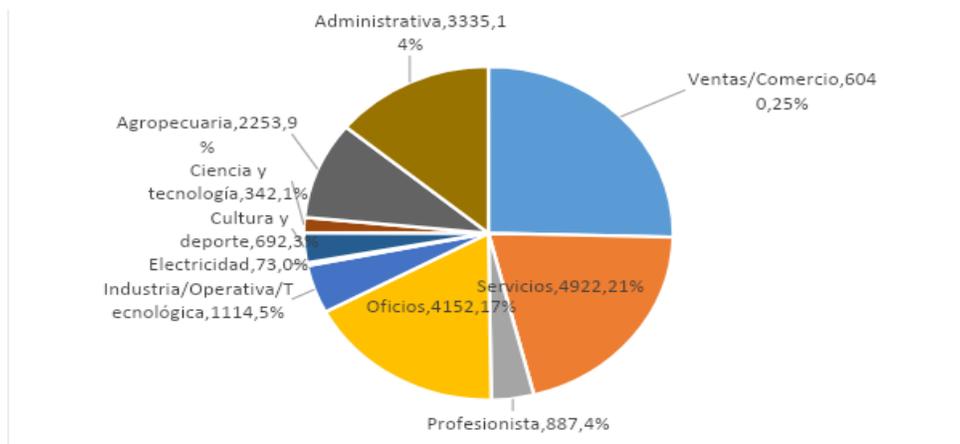
Fuente: Secretaría de Trabajo y Prevención Social, 2020

En cuanto al nivel de preparación, la mayoría de los beneficiarios cuentan con el nivel educativo de preparatoria, seguido por secundaria, licenciatura y primaria. A finales de 2020, había 8 beneficiarios con posgrado en Quintana Roo. Es importante mencionar que el programa atrae a la población con educación superior, especialmente en la zona rural donde el empleo es escaso.

Gráfica 8.

Vacantes divididas por nivel de estudios solicitados, Quintana Roo,

2020

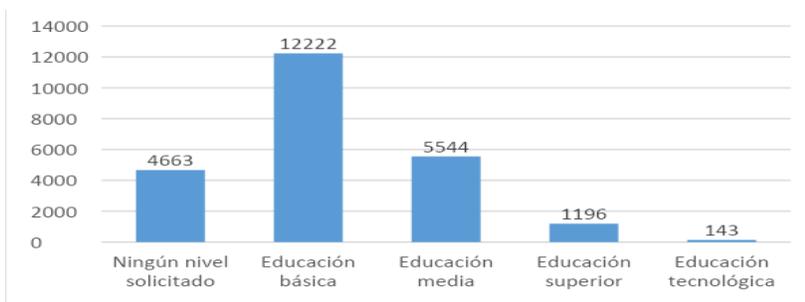


Fuente: Secretaría de Trabajo y Prevención Social, 2020

En 2020, el programa JCF contaba con vacantes distribuidos según nivel educativo donde la mayor cantidad se ubicaba en el nivel básico de educación, seguido por la de media superior. Sin embargo, es importante notar que existen 143 solicitudes vacantes con nivel de educación tecnológica. Estos vacantes corresponden a las solicitudes hechas por las empresas o las sociedades civiles que se inscriben en el programa.

Gráfica 9.

Vacantes divididas por área de interés, Quintana Roo, 2020

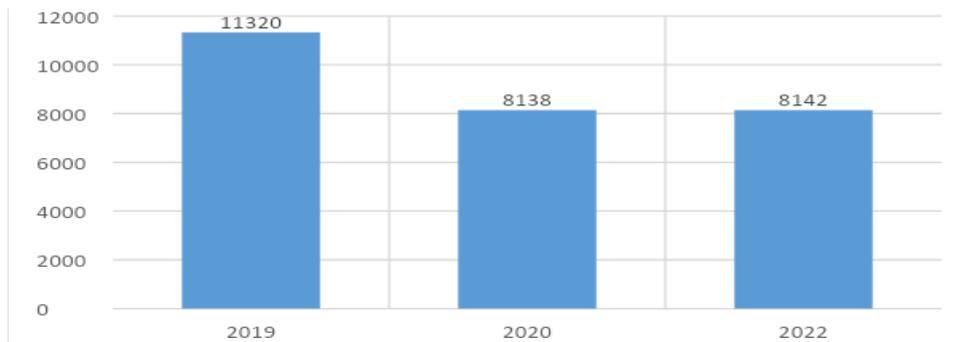


Fuente: Secretaría de Trabajo y Prevención Social, 2020

En cuanto a las áreas donde existen vacantes en Quintana Roo, apreciamos que este se concentra en el área de ventas y/o comercio, seguido de cerca por el área de servicios. Esto demuestra la especialización en el sector terciario que ostenta la economía de Quintana Roo. Se evidencia que el área agropecuaria solamente representa el 10% de las vacantes, siendo esta cifra significativa pues se ubica en el 5 lugar de vacantes.

Gráfica 10.

Beneficiarios de JCF en Quintana Roo, 2019 a 2022



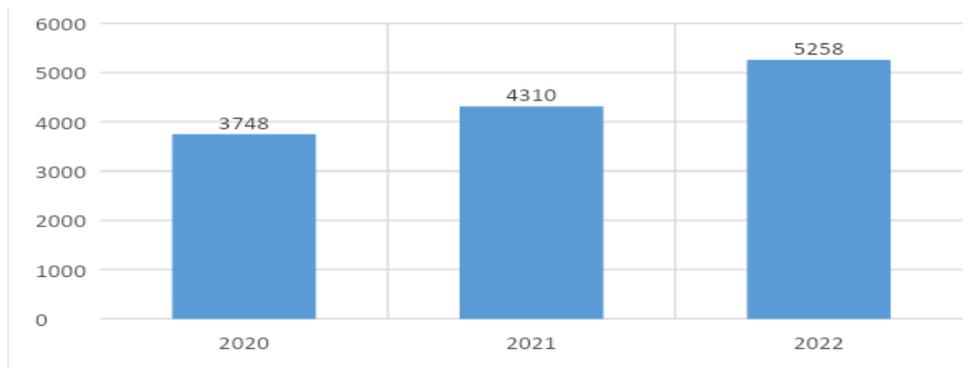
Fuente: Elaboración propia con datos de

<https://www.unioncancun.mx/articulo/2019/12/02/educacion/jovenes-construyendo-el-futuro-en-quintana-roo-datos-clave>, <https://drvnoticias.com/jovenes-construyendo-el-futuro-fracasa-en-quintana-roo/> y <https://www.porestonet.com/quintana-roo/2022/1/28/jovenes-construyendo-el-futuro-hay-mas-de-ocho-mil-beneficiados-en-quintana-roo-312117.html>

Conforme van pasando los años, ha disminuido el número de beneficiarios del programa JCF en Quintana Roo. En la gráfica 10, las cifras han pasado de 11,320 en 2019 a 8,142 en 2022. La pandemia del COVID-19 afectó la actividad económica en el mundo, lo que redujo la posibilidad de ampliar los beneficiarios del programa en este periodo dado que el programa está directamente relacionado con las actividades empresariales y de las sociedades civiles.

Gráfica 11.

Pago mensual de JCF para sus beneficiarios



Fuente: Elaboración propia con datos de https://www.gob.mx/stps/prensa/en-2021-jovenes-construyendo-el-futuro-incorpora-a-nuevos-beneficiarios-y-una-beca-de-4-310-pesos-mensuales?fbclid=IwAR20ZInEKMzbR52J4zgkErpYij_rKl0hwwLuaeh2T_j9OCA24GiK20WNEI y <https://becas-mexico.mx/2021/programa-jovenes-construyendo-el-futuro-aumento-de-beca-2021/aumento-de-beca-jovenes-construyendo-el-futuro-2022/>

Sin embargo, los pagos mensuales a los beneficiarios han ido en aumento, alcanzando una cantidad de 5,258 pesos en 2022 comparado con 3,748 pesos de 2020. Este ingreso representa una importante derrama en las economías por su dinámica en el consumo privado. Tanto el programa SV y JCF representan una inyección importante de dinero en la economía de Quintana Roo.

Hay que recordar que la reforma de las reglas de operación del programa JCF en 2020 permitió la incorporación del sector agropecuario al programa. La

importancia radica en que Quintana Roo, como en otros estados de México, el área rural requiere de estímulo económico y de apoyos para mejorar la actividad. Conjugar el programa de JCF y el de SV es una loable estrategia para reconstruir el tejido económico, social y cultural del área rural de México.

Lo importancia de estos dos programas estriban en su conjunción para crear una situación favorable para la agricultura. En Quintana Roo, los objetivos de SV se complementan con las actividades de los becarios aprendices del programa JCF. En todos los municipios, estos dos programas se combinan en actividades que favorecen la mejora de los suelos, el uso de fertilizantes y pesticidas orgánicos, y oferta capacitaciones para el manejo sustentable de la producción. Un ejemplo de esta complementariedad es el caso del ejido de Noh-Bec en el municipio de Bacalar.

Tabla 1.

**Vinculación de los Programas Sembrando Vida y Jóvenes
Construyendo el Futuro en el ejido Noh-Bec, municipio de Bacalar,**

<i>TECNICO SOCIAL</i>	<i>BECARIOS VINCULADOS POR TECNICO</i>	<i>TECNICO PRODUCTIVO</i>	<i>BECARIOS VINCULADOS POR TECNICO</i>	<i>BECARIOS POR BINOMIO TECNICO</i>	<i>TOTAL BECARIOS VINCULADOS</i>	<i>BECARIOS FALTANTES</i>
STEPHANIE ASTRID UREÑA PÉREZ	7	FRANCISCO MONTALVO REBOLLEDO	10	24	17	7
ODILIA ROJAS LOPEZ	11	GIBRAN EDUARDO TUN CANTO	10	24	21	3
JUAN BAUTISTA DZIB CHAN	12	JORGE GONZALEZ JONHSON	12	24	24	0
IZEL LÓPEZ BRICEÑO	8	BALTAZAR REYES ALCOCER	9	24	17	7
ESTEBAN OMAR CASTELLANOS MARTINEZ	11	GONZALO NOÉ MENDEZ ALARCON	12	24	23	1
TOTAL BECARIOS				120	102	18

Quintana Roo, 2019.

Fuente: Sembrando Vida Región Sur, 2019.

Hasta ese momento, de los 120 becarios en el ejido, solamente 102 estaban vinculados a los Binomios Técnicos (Productivo y Social) del Programa SV. Esta situación de programas complementaria se replica en todos los ejidos que cuentan con los apoyos. Así es el caso de los ejidos de Ucum y Caobas del municipio de Othón P. Blanco y de otros ejidos del municipio de José María Morelos (Sembrando Vida Región Sur, 2019).

Discusión

A nivel nacional ambos programas sociales se han modificado para permitir mayor eficiencia y eficacia de la inversión económica y mayor impacto en la sociedad. En SV se introdujeron medidas para evitar la quema de milpas y en JCF se permitió la participación del sector primario. En ambos programas se adecuaron procesos y medidas para evitar la corrupción. Si bien existen estudios llevados a cabo por CONEVAL (2020) y otras agencias, es importante analizar el impacto concreto en los estados y municipios; impactos en el bienestar de las poblaciones en general y en los individuos beneficiarios de los programas. Esta investigación pretendió realizar esos estudios de casos, pero se vio limitado en la movilización de los estudiantes para realizar encuestas en las localidades a causa del Covid 19.

Sin embargo, con el análisis cualitativo y estadístico se permitió ver que los programas están avanzando y que han significado un apoyo importante para las economías de los beneficiarios. Ambos programas permiten repensar y retomar algunas prácticas económicas productivas tradicionales que pueden

significar mayor bienestar para los habitantes en cuestión de consumo, producción y salud, repercutiendo favorablemente en la seguridad alimentaria de la población rural de todo México.

Dado que el programa JCF busca atender de forma prioritaria a jóvenes solicitantes entre 18 y 29 años que habiten en municipios de alta y muy alta marginación, con altos índices de violencia y a integrantes de grupos históricamente discriminados, se recomienda incorporar en los instrumentos normativos los principios de progresividad y equidad. El primero alude al diseño de mecanismos efectivos para favorecer que la inversión social se destine a los estratos de población de menores recursos; y el segundo, al reconocimiento de la existencia de sectores de la población que enfrentan barreras diversas que obstaculizan su acceso a los bienes y los servicios necesarios para promover su desarrollo. Sin embargo, se requiere reforzar la estrategia de comunicación que sensibilice cada vez más a las y los aprendices (los becarios del Programa) sobre la oportunidad única que representa este programa para su preparación en pos de mejorar sus condiciones para convertirse en partícipes de los procesos económicamente productivos del país; también es necesario reforzar la supervisión de los Centros de Trabajo a fin de identificar malas prácticas que puedan desvirtuar el objetivo de la intervención (CONEVAL, 2020).

Conclusiones

Se concluye que existe una complementariedad natural y elemental entre estos dos programas que promete revertir el deterioro que impera en el campo,

puesto que ambos programas se integran e enfatizan la agricultura sustentable y aportan un nuevo enfoque de política pública con alcance de largo plazo. Para mejorar y reforzar las prácticas agrícolas a la vez de conducir a mejorar el bienestar de la población del área rural hay que seguir muy de cerca la implementación de las estrategias de los programas dado que ha existido algunas acusaciones de corrupción en JCF como es el caso de empresas fantasmas que se inscriben y de beneficiarios que cobran y les entregan una parte de este pago a estas empresas. Por el otro lado, se acusa de que SV ha causado deforestación motivada por el pago al ingresar al programa y poner sus tierras en esa actividad. Por esa razón, las reglas de operación actuales del programa castigan esta acción expulsando a los beneficiarios a quienes se les compruebe este hecho.

El valor de estos dos programas es el aprendizaje que está entregando a las comunidades rurales en cuanto a la importancia de la agricultura sustentable. La operación de los viveros, la elaboración de composta, agroquímicos naturales y otros manejos sustentables son conocimientos que darán fruto a largo plazo, Igualmente los beneficiarios reconocen que los árboles que se están sembrando no serán para ellos, sino para que sus hijos lo aprovechen. Por todo lo anterior, se le augura buenos resultados en el aprendizaje, en la organización y el trabajo en equipo de estos dos programas que pueden llevar a reconstruir el tejido social de México.

Las perspectivas para Quintana Roo, a partir de estos dos programas son esperanzadores porque el campo quintanarroense ha sido un amortiguamiento para la subsistencia de una población importante. La actividad turística de la

zona norte de la entidad no logra absorber a la mano de obra preparada aunado a que, dado su temporalidad, no ofrece sueldos suficientes para mejorar la calidad de vida. La población agrícola rural ha salido adelante a pesar de políticas asistencialistas dirigidas al campo, sin ofrecer aprendizajes ni acompañamientos, ni exigir producción. Los programas de SV y JCF están dejando aprendizajes y están construyendo un mejor futuro para los campesinos de Quintana Roo.

Bibliografía

ADN (2021). <https://adn.mx/2021/12/29/conoce-las-reglas-de-operacion-del-programa-juvenes-construyendo-el-futuro/>

Cadena Jiménez, Aarón y Ken, Crucita Aurora. (2021). “Othón P. Blanco” en Ken Rodríguez, Crucita Aurora, Coordinadora. Quintana Roo y sus municipios: su dinámica y estructura económica productiva. Universidad de Quintana Roo. La Biblioteca. México.

Castillo, Carlos. (lunes, 11 de enero, 2021). “Chetumal, mal año para el campo: producción de maíz se desploma en Quintana Roo”. Novedades de Quintana Roo.

COESPO, 2019. Resultado de los estudios y proyecciones de Población, Quintana Roo en coespo.qroo.gob.mx. Consultado el 28 de julio de 2019.

CONEVAL. 2020. Avances y retos del programa jóvenes construyendo el futuro. Comunicado no.10, 9 de julio de 2020. Dirección de Información y Comunicación Social. Ciudad de México.

De Janvry, Alain and Sadoulet, Elisabeth. (2000). “New Approaches to Rural Development in Latin America”. Documento presentado al Taller CEPAL-FAO sobre Experiencias Exitosas de Reducción de la Pobreza Rural. Lecciones para la Reorientación de Políticas. Santiago de Chile.

De la Rosa, Yared. (7 junio de 2022). Forbes Política. Portada “México llevará ‘Jóvenes Construyendo el Futuro’ a EU: Ebrard”. (<https://www.forbes.com.mx/mexico-llevara-jovenes-construyendo-el-futuro-a-eu-ebrard/>)

Delgadillo M, J. (2004). “Desarrollo regional y nueva función del Estado en la Globalización del territorio” en Delgadillo Macías, Javier (Coordinador). Planeación Territorial, Políticas Públicas y Desarrollo Regional en México. Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Regional de Investigaciones Interdisciplinarias, Serie Cuadernos del CRIM No. 5. Cuernavaca, Morelos. México.

García Palacios, Omar A. (2008). Las Políticas Públicas: Productos del Sistema Político. UNAM, Julio de 2008. <http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/021104144006.html>. Consultado el 26 de julio de 2018.

Gil Corrales, Miguel Ángel (2002) “Gestión Ambiental Municipal” en Instituto de Administración Pública del Estado de Quintana Roo, A.C. y Secretaría de Gobierno del Estado de Quintana Roo. Memoria. Foro Institucional Para el Fortalecimiento de los Gobiernos y la Modernización de las Administraciones Públicas Municipales.

Ken, Crucita Aurora. (2021). Coordinadora. Quintana Roo y sus municipios: su dinámica y estructura económica productiva. Universidad de Quintana Roo. La Biblioteca. México.

López Camacho, Julieth Andrea y Mondragón Puerto, Johan Sebastián. (2019). Jóvenes construyendo futuro: un medio para la inclusión laboral de los ninis. Opción de grado. Pregrado en Economía. Universidad Católica de Colombia, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Bogotá D.C. Colombia.

Machado, Absalón. (2000). “¿Reforma Agraria o Reforma Rural?” en Análisis Político. No. 40. Mayo/Agosto 2000. Instituto De Estudios Politicos y Relaciones Internacionales (IEPRI), Universidad Nacional De Colombia.

Madoery, Oscar. 2008. “Nuevos enfoques del desarrollo territorial en América Latina”, en Girado, Cristina. Coordinadora. El desarrollo local en México: aportes teóricos y empíricos para el debate. Universidad Nacional Autónoma De México, Universidad Autónoma De Yucatán, Plan Estratégico De Mérida. Mérida, Yucatán

Maldonado, Joana. 2020. Impulsan la siembra tradicional en localidades del río Hondo. 28-09-2020 Chetumal, Quintana Roo. <https://www.lajornadamaya.mx/quintana-roo/28787/impulsan-la-siembra-tradicional-en-localidades-del-rio-hondo>

Martínez Carrasco, Mariana y González Rendón, Kevin Daniel. 2020. Cuarta transformación: jóvenes construyendo el futuro. Asociación Mexicana de Investigación y Docencia Transdisciplinaria A.C.

Massiris Cabeza, Ángel Miguel. 2015. Gestión del Territorio para Usos Agropecuarios - Bases para la formulación de política pública. Unidad de Planificación Rural Agropecuaria. Imprenta Nacional de Colombia. Colombia.

Novedades de Quintana Roo. Lunes, 28 de octubre, 2019. Señalan que es necesario diversificar los cultivos a través del programa Sembrando Vida. <https://sipse.com/novedades/programa-federal-sembrando-vida-comunidades-beneficiados-rio-hondo-chetumal-348369.html>

Olmedo Carranza, Raúl. (2002). “Participación Ciudadana y Gobernabilidad Municipal” en Instituto de Administración Pública del Estado de Quintana Roo, A.C. y Secretaría de Gobierno del Estado de Quintana Roo. Memoria. Foro Institucional Para el Fortalecimiento de los Gobiernos y la Modernización de las Administraciones Públicas Municipales.

Portantiero, Juan Carlos. 2003. Ciudadanía y calidad de la democracia. Revista Cuestiones de Sociología. Vol. 1 (2003). Universidad Nacional de La Plata, Argentina. <http://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar>

Secretaría de Gobernación (2021). DOF 29/12/2021. Reglas de Operación del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro.

Secretaría del Bienestar (2020). Informes trimestrales. Programas de Subsidio del Ramo Administrativo 20.- Bienestar. México.

Secretaría del Bienestar (23 de junio 2021). Comunicado. Crece reforestación en Quintana Roo y Yucatán con 35 millones de árboles de Sembrando Vida

Secretaría del Trabajo y Previsión Social. 2022.

Sembrando Vida Región Sur. 2019. Presentación.

SIAP (Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera). 2019. Gobierno de México. México.

Stiglitz, Joseph.E. (2004). Microeconomía. Segunda Edición. Ariel Economía. España.

Vela Martínez, Rafael y Armenta Ramírez, Petra. 2015. La región sur-sureste de México: dependencia alimentaria y crisis agrícola. Universidad Veracruzana. Instituto de Investigaciones Jurídicas. Veracruz, México.